

EL MEJOR PADRE DEL MUNDO.

229

SERMON

DEL GRAN PATRIARCA

SAN JOAQUIN,

QUE

EN LA VILLA DE TORREDEMBARRA

DIA 16 DE AGOSTO DE 1789.

DIXO

EL M. R. P. FR. JOSEF MUDARRA,
del Real y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced,
Redencion de Cautivos, Sócio de la Real Academia Latina
Matritense, Académico de la de Buenas Letras de
Barcelona, Presentado del número y Comendador
del Convento de la Ciudad de
Tarragona.

C. M. P. N. 12
693

DALO A LUZ

DON JOAQUIN FONTANILLAS Y VIRGILIO,
Familiar del número del Santo Oficio del
Principado de Cataluña.

EN VALENCIA

EN LA OFICINA DE JOSEF Y TOMAS DE ORGA.
AÑO MDCCXC.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Se hallará en la Librería de Joaquin Minguét, junto al Real Colegio del
Ven. Señor Patriarca.



LAUDEMUS VIROS GLORIOSOS

*in generatione sua : qui de illis nati
sunt relinquerunt nomen narrandi
laudes eorum. Eccli. cap. 44. vv.*

I. 8.

Alabemos á estos varones llenos de gloria en su generacion : los que nacieron de ellos dexaron en la grandeza de su nombre el digno argumento para hacer sus alabanzas.

El Ecclesiast. cap. 44. vv. I. 8.



Si el elogio que debo hacer en este dia, debiera ser establecido sobre los mismos fundamentos que el que se hace de los Heroes del siglo, y necesitara aquellas grandes cosas, ilustres acciones y ruidosos sucesos con que se celebra en el mundo su memoria, seguramente me veria reducido á la dura necesidad de no tener que decir, y debia empezar el Panegirico con aquellas querellas tan frequentes en boca de muchos Oradores, quando no hallan en la

A 2



4
Escritura ni en las Historias de la Iglesia acciones brillantes que llenen los sentidos , satisfagan la soberbia humana , y los lleve á formar con facilidad las alabanzas. Pero no señores: yo vengo á hablaros de un Santo , que para ser grande y presentarlo á todas luces admirable , no necesita de aquel brillante aparato de grandezas , riquezas y glorias con que los grandes hombres del siglo se presentan en el teatro del mundo. El generoso desprecio con que mira las ruidosas y frívolas grandezas ; su vida oculta , pobre , triste y obscura ; la decadencia de su familia llena en otro tiempo de bendiciones y gracias ; su incomparable sufrimiento en medio de los mas ingratos acontecimientos ; y mas que todo , los admirables designios de Dios sobre su grande alma , y la gloriosa eleccion que de él hizo la Providencia para cooperar á la generacion temporal de Jesu-Christo , y darle parte en los misterios de su amor , lo han hecho mas grande , famoso y admirable que lo fueron los mayores Heroes del mundo con todo el aparato de su brillantez , y todo el tren de sus ruidosas grandezas. Nombremos ya á este ilustre Santo á pesar de los artificios de la Retórica. El gran Joaquin Padre dignísimo de la dignísima

Madre de Dios es aquel hombre , que aunque algun tiempo humilde , oculto y desconocido entre los hombres , fué despues el mas glorioso de todos ellos. Semejante á aquellos Planetas que el Señor tiene cerrados en los tesoros de su providencia , y á aquella luz escondida entre sus manos , hasta que la hace comparecer y brillar quando juzga conveniente, se vió este hombre singular como sepultado en la obscuridad de una penosa y triste vida, y en las tinieblas de una decadencia que lo confundia con los hombres mas pobres , humildes y vulgares , hasta que las adorables providencias del Señor hicieron ver su empeño en la exâltacion de tan humilde hombre , y lo elevaron al mas alto grado de santidad de mérito y de gloria , eligiéndolo entre todos los hombres para Padre de aquella Santísima Virgen , á quien habian de aclamar bienaventurada todas las generaciones , destinada en los eternos decretos á ser Madre de aquel Mesías suspirado , que habia de ser la salvacion del género humano.

¿Pues qué razon tendria yo para lamentarme ahora de la esterilidad de mi asunto , y querellarme del silencio de los Evangelistas é Historiadores , que nada nos dicen de la

6
condicion y singular mérito de este hombre elegido? ¿ni qué necesidad de apelar á aquellas ideas de grandeza, exterioridad y lucimiento que son freqüentemente el asunto de las alabanzas, quando el solo saber que el eterno Dios se complació en preparar por su medio los caminos de Jesu-Christo, nos empeña á reconocerlo superior á todo elogio, y nos lo presenta con una excelencia, origen sublime y fecundo de mil glorias capaces de apurar la eloqüencia de los mas sabios Oradores del mundo? Andad pues por esta vez, ilustres memorias de acciones heroycas, ruidosos prodigios de una virtud taumaturga, andad por esta vez en hora buena, que no os necesito para hacer las alabanzas de un Heroe, que por ser elegido entre todos los hombres para Padre de tal Hija, ha sido sublimado, sin que nadie lo contradiga, á un órden muy superior á todos los demas Santos, ennoblecido con singularidad de inauditos privilegios, coronado de todas las bendiciones del Cielo, y enriquecido con las gracias mas excelentes y soberanas. Si esto es así como lo es, quéjese quien quiera de que ni las Escrituras ni las Historias ofrecen accion alguna brillante y ruidosa sobre que fundar el elogio de este gran

7
Santo , que yo muy al contrario , me que-
jaré de la debilidad de mi eloqüencia , y de
la cortedad de mi ingenio , que nunca po-
drá llegar á comprehender , y mucho ménos
á explicar unas glorias , excelencias y prero-
gativas , que por grandes y sublimes se pier-
den de nuestra vista.

Ved pues , señores , á donde se dirige mi
pensamiento , para hacer el elogio correspon-
diente á la magnífica piedad que hoy consa-
gra á este gran Santo la presente solemnidad.
A la manera que un Pintor , que no puede
ni sabe delinear el espíritu de los Santos del
modo que sabe pintar la simetría y hermosu-
ra de sus rostros , los exponen á nuestra vista
poniendo á su lado el privilegio mas singular
de su vida , ó el principal instrumento de su
martirio , y con estas señales que naturalmen-
te inspiran las ideas correspondientes á su san-
tidad , nos los hacen conocer ; así pienso yo
hacer para daros un fiel retrato de la precio-
sidad y hermosura de esta grande alma. Pon-
dré á su lado á vuestra vista y en su con-
frontacion á María Santísima su Hija incom-
parable , y esta sola quiero que os lleve con
seguridad á concebir una idea de su grandeza. Y
exponiendo , sin perder tiempo , mas claramente

mi designio, debo aseguráros desde luego, que una hija tal pedia en su Padre, por un cierto incontrastable derecho, y con una ventaja muy particular, aquellas tres perfecciones, que segun el dictámen de los Santos Padres se requieren para la excelencia de una obra, y mucho mas para la obra máxîma de la Encarnacion, á saber, la nobleza de la disposicion, la perfeccion de la forma, y la recompensa á una y otra correspondiente: y de aquí tomo yo la gran razon para aseguráros, que este excelso Patriarca fué un Heroe cumplidamente perfecto, por las nobles disposiciones con que fué prevenido para ser Padre de María, porque efectivamente fué Padre de María; y por la justa recompensa que mereció por tan dichosa paternidad. Vea segun esto, si se atreverá aun el crítico mas escrupuloso á reprobar la legitimidad de esta deduccion: luego Joaquin es el mejor Padre del mundo. No discurremos mas, señores; parémonos aquí, y consagremosle este elogio, que tan pocas palabras comprehende todo aquel inmenso tesoro de gracias, virtudes, excelencias y prerogativas con que sobre todos los Padres fué ennoblecido por tan admirable dignidad. Quán acreedor sea este ínclito Patriarca á tan sublime

alabanza , vosotros lo juzgareis despues que hayais exâminado las siguietes pruebas: oidlas.

Si segun las reglas de una recta Filosofía, por los efectos podemos llegar al conocimiento de las causas , y aun hallar en Dios el peso y medida de sus obras , yo me prometo daros fácilmente una idea de la excelente perfeccion que le era debida á este Ilustre Patriarca , y con que debia ser honrada la gloriosa paternidad á que fué elegido desde la eternidad. El Autor supremo , Dios grande é infinitamente perfecto , habiendo resuelto en sus eternos decretos vestirse de la humana naturaleza , debia preparar una criatura que efectuase la generacion de aquella gran muger , en cuyo seno habia de obrar este gran prodigio , y verificar los amorosos designios de su misericordia. Pues este Dios omnipotente , cuyas obras son hechas con infinita sabiduría , ¿qué hará para engrandecer y glorificar aquella criatura privilegiada y tan dichosa ? Seguramente , para efectuar tan digna preparacion , tomará tal economía de la grandeza y nobleza terrena , que llegará á unir en este grande hombre lo mas noble , ilustre y esclarecido. Hará correr anticipadamente su sangre por las venas de tantos Patriarcas , Reyes y Profetas , para que llegue

B

aquí mas precioso. Hará que todos aquellos Pontífices santos , sábios Jueces , generosos Capitanes , magnánimos Conquistadores , que fueron la gloria y honor de la Nacion Judayca, formen su ilustre ascendencia , y preparen muy de ante mano la gloria de su nacimiento. Porque ¿quién entre los Grandes del mundo no se valdria de esta misma sabia economía para prevenir á su madre un brillante origen? ¿Y podria faltar en Dios para glorificar el nacimiento de su augusta Madre , teniendo un poder infinito é infinitamente sabio? ¿No protestó altamente por Isaías , tener un verdadero zelo de su gloria? Confesemos pues , que debian tener y tuvieron efecto los justos deseos de ilustrar y ennoblecer sobre toda criatura , á aquella muger elegida que habia de ser como el fundamento y origen de su gloria humana ; y que efectivamente unió en el Padre de tan digna criatura toda la antigua gloria y grandeza de aquellos Heroes famosos, tan ilustres por su nacimiento , tan grandes por su nombre, y tan beneméritos por su virtud. Así que , señores ; si yo quisiera subir de una en otra hasta las primeras edades del mundo , inquietar las cenizas , y sacar de los sepulcros á tan ilustres difuntos , veriais con

quanta razon podria decir, que todo aquel inmenso esplendor de nobleza se reunió en esta santa criatura, que aun por este solo motivo debe ser llamado el mejor Padre del mundo.

Pero hay, señores, mucho mas que admirar en este mismo órden. Hablaron con mucha razon los que dixeron, que los hijos son unas fieles y verdaderas imágenes de los Padres. Se trasladan á los hijos las caractéres del Padre, de suerte, que está demostrado por medio de las mas sábias observaciones, que no solamente las costumbres y enfermedades naturales, sino tambien las pasiones é inclinaciones del alma se ven ordinariamente copiadas fielmente en los hijos. Segun este indubitable principio, precisamente hemos de confesar, que habiendo Dios elegido á María para hacer la criatura mas cabal y perfecta, y un milagro que reuniese aun en su cuerpo todas aquellas perfecciones humanas que habia borrado el primer pecado, contrajo un cierto género de obligacion de perficionar del tal modo á su venturoso Padre, que pudiésemos decir con toda verdad, que habia engendrado una Hija semejante á sí. Supuesta esta verdad, comprehended si es que podeis, i hasta qué punto

de nobleza y perfeccion llegaria esta preparacion! ; de qué genio , de qué costumbres , de qué índole é inclinaciones seria dotado este noble Padre , si habia de ser Padre de una hija , que en costumbres , genio , inclinaciones é índole habia de ser la mas perfecta de todas las criaturas ! No hay la menor dificultad en que Dios saque de un Padre ignoble y vulgar una hija ilustre y dignísima ; pero tambien es cierto , que aunque su omnipotencia pueda producir los efectos mas raros é improporcionados , dispone con infinita sabiduría todas las cosas humanas , respetando las órdenes establecidas por su misma providencia , sin alterar los medios señalados , quando estos sean capaces de contribuir á sus designios. ; Y el gran Joaquin no era capaz de recibir tanta nobleza de perfeccion que bastase á ser Padre de una Hija cumplidamente perfecta ? Lo dudará quien no sepa , que las bellas dotes , admirables costumbres , y excelentísimas prendas de María , en gran parte y en cierta manera fueron heredadas de su augusto Padre.

Pero demos , señores , un paso mas adelante , y de las dotes de la naturaleza pasemos á las de la gracia , y aquí hallaremos nuevos motivos para exclamar , que Joaquin es el mejor

Padre del mundo. Esta obra es demasiado grande para ser ennoblecida con el solo aparato de las perfecciones humanas. No se trata aquí, diré con el generoso sentimiento del mayor Rey de Israel, no se trata aquí de formar una criatura que prepare habitacion al hombre de la tierra, el Dios del Cielo debe nacer de la hija de este Padre. ¿Quán justo pues y quán decoroso era al mismo Dios prevenir á esta grande alma con todas sus gracias y bendiciones? ¿Quán preciosos debieron ser los dones que derramó sobre su espíritu? No, eloqüencia profana, á tí no se ha concedido representar de un modo conveniente y con las justas ponderaciones, aquel cúmulo de preciosidades y gracias que formaron en este hombre dichoso la digna preparacion, para aquella asombrosa dignidad á que fué elegido. Ellas fueron el noble asunto de la christiana eloqüencia de los mas grandes Doctores de la Iglesia, que apuraron sus elogios para pintar con magnificencia y decoro las perfecciones de tan santo Padre. Los Epifanios, los Damascenos, los Gregorios y otros muchos se valieron de los modos mas delicados, de la eloqüencia mas viva, de las expresiones mas magníficas que se pueden idear para elogiar con la sublimidad,

honor y verdad conveniente á la Religion , la santidad y perfeccion de tan admirable criatura. Estos son , cuyo testimonio debe ser creído y antepuesto á las vanas especulaciones de algunos , que no gobernando sus pensamientos por las buenas reglas , y olvidando los fundamentos de la verdad , le atribuyeron rarísimos privilegios. No por eso será mayor la dignidad de este ilustre Padre , ni mas nobles las disposiciones con que fué prevenido para serlo. Efectivamente no podemos asegurar quáles fueron positivamente los privilegios de su prevencion ; aunque acaso la ficcion misma no sabria inventar gracias iguales á las que se le concedieron ; y si aseguramos , que los dones no fueron aquellos que con poco fundamento le atribuyeron muchos , tambien debemos decir que los exígia mayores la grandeza de su dignidad.

Porque , señores , esta es una de las obras elegidas de la mano omnipotente , que no pueden ser delineadas , porque se elevan sobre las mas valientes pinturas , á manera de aquellas piedras de rara preciosidad y desmedida grandeza , que no pueden ser apreciadas , porque su valor es superior á todo precio. Confesemos pues y publiquemos á la frente de toda la

Iglesia , que la gloria de su eleccion y la sublime dignidad que se le reservaba , lo hicieron acreedor á las gracias mas singulares , á los dones mas preciosos , y á toda aquella perfeccion que no es facil hallar en otro hombre. Ved aquí el grande argumento con que probó San Agustin la grandeza y prerogativas que le eran debidas á María Santísima : *Su carne* , decia , *habia de ser la carne de Jesus*. Estas tres palabras comprehenden tanta gloria y distincion , que la mas diestra eloqüencia se esforzaria en vano para demostrarla. Ellas manifiestan los gloriosos trofeos levantados á la divina maternidad , y todo el origen de la incomparable perfeccion de la Madre de Dios. Yo pues , señores , os diré lo mismo para daros á conocer las nobles ventajas con que Joaquin se elevó sobre toda la gloria de los demas Padres del Salvador : la carne de Joaquin ha de ser la carne de María : él ha de engendrar á la que será elegida de Dios para Madre de su Unigénito. ¡ Ah señores , qué gloria es esta ! Y ¡ con qué magnificencia y maravilla debia ser prevenido para ella !

Estas reflexiones que acabais de oir , me llevan á tomar el asunto desde su mismo principio , y á hablaros con toda la claridad posible. Porque ; no es cierto , que aquel gran Dios

que todo lo dispone con admirable sabiduría, tiene en sí mismo una próspera justicia con que dispone á sus criaturas á medida y proporcion de la dignidad á que las elige? Los designios de su providencia siempre van sostenidos con la fuerza de su gracia. De aquí es, decia sabiamente el Doctor Angélico, que qualquiera que sea el honor á que destina al hombre, le subministra todos los medios y toda la habilidad correspondiente para desempeñarlo dignamente. Segun este indubitable principio, decidme ahora: ¿con qué decencia hubiera desempeñado Joaquin el alto honor á que era elegido, y con qué dignidad hubiera cumplido con tan augusto destino, si Dios no lo hubiera magníficamente dispuesto con toda la riqueza de sus dones? En la antigua ley solamente los Levítas elegidos del Señor podian llevar el Arca del Testamento. En otro qualquiera era un delito irremisible aun el acercarse á ella. Pero yo, señores, no acabo de admirarme al considerar las augustas ceremonias y sagradas consagraciones con que debian purificarse para exercer con santidad y limpieza tan respetable Ministerio. Era indispensablemente preciso que fuese perfecta y elegante la simetría de su cuerpo, de suerte, que la mas

mínima imperfeccion ó pública ó secreta los declaraba incapaces de tan santo empleo. Se les confiaba la regularidad , inocencia y santidad de las costumbres del pueblo : la mas leve contravencion á la ley cometida por los legos confiados á su direccion , era en ellos un delito grave , y á ellos se pedia la mas rigurosa satisfaccion. ¡Qué abstinencias ! ¡Qué purificaciones ! ¡Qué zelo ! ¡Qué integridad de vida ! ¡Qué inocencia de costumbres debian tener ! ¡Y qué misteriosas preparaciones debian hacer los que eran llamados á la honra preciosísima de llevar y tener en su custodia al Arca santa del Señor ! Pues mirad , señores , es indubitable , segun San Pablo , que todo esto sucedia en figura , y era como un visible modelo de los grandes ocultos Misterios que despues se habian de cumplir en la ley de gracia. ¿No es pues muy cierto , que María Santísima es la viva y verdadera Arca destinada para traer al mundo al Redentor del mundo ? La santa Iglesia por tal la reconoce , y este es uno de los magníficos nombres con que ensalza su grandeza : luego no podia su augusto Padre engendrarla , llevarla consigo , y tenerla tantos años en su custodia , sin ser dispuesto y prevenido con una santidad y pureza la mas

perfecta. ¿Qué proporcion hubiera habido entre el Ministro y el Ministerio, si la gracia no hubiera purificado á tan digno Padre, aunque de las manchas mas ligeras, y no lo hubiera enriquecido con la preciosidad de sus dones? ¿No hubiera sido indecentísimo á los designios y gloria de Dios, y á la sublime dignidad de este hombre privilegiado, no separar de su alma toda imperfeccion, para que correspondiese con honor y decoro á tan noble destino? Vosotros, señores, haced el juicio que os parezca, que yo, convencido por tan robustas razones, no puedo dexar de conocer y decir, que fué dispuesto con una fe la mas viva, habiendo de ser Padre de una hija, que con un milagro nunca visto habia de juntar la fecundidad con la integridad, siendo á un mismo tiempo Madre y Virgen: con una pureza la mas admirable, habiendo de ser Padre de una hija, que seria llamada la bella flor de las gracias y la fragrante Rosa de Jericó: con una caridad la mas ardiente, habiendo de engendrar una hija, á quien habia de consagrar toda la ternura y fineza de sus amores, y que habia de ser adorada como Madre del amor hermoso: no nos cansemos, señores, y digámoslo de una vez, con todo aquel magnífico adorno y brillante

aparato de virtudes , que llamó el Rey Profesora *variedad de la hija de Sion*. Si yo por esto quisiera formar un retrato de la santidad de este Héroe , no me bastaría buscar los colores en la excelencia y prerogativas de tantos hombres famosos del antiguo y nuevo Testamento; sería forzoso que buscasse en la hija el modelo de la grandeza del Padre ; ó para no errarlo , imitaria la conducta de aquel sabio y célebre Pintor , que no alcanzando su habilidad á delinear dignamente el rostro de un Padre, lo cubrió con un velo , y engañó con el arte la debilidad del arte.

A pesar de tan convincentes razones , no puedo ni debo omitir aquí una excelente reflexión que nos empeña á conocer , aun con mas claridad , el rico caudal de gracias con que el Cielo debió disponer á este hombre extraordinario , á proporcion del grande oficio á que fué predestinado. Era preciso que aquel gran Dios , que con admirable suavidad conduce á sus debidos fines aun las empresas mas prodigiosas de su mano , conduxese tambien á María segun el uso , leyes y dependencias humanas. Por mas que la eleccion hecha en tan noble criatura para Madre de Dios , la sublimase sobre la gloria de todas las hijas , y aun

la declarase Reyna de su mismo Padre ; era conforme al debido órden , que algun tiempo estuviese sujeta á su cuidado , direccion y custodia , y fuese como una pequeña estrella que poco á poco creciese en su esplendor , recibiendo las ilustraciones de este Sol. ; Y podreis imaginaros ahora á Joaquin elegido y elevado á un empleo de tanto honor , sin reconocerlo dignamente dispuesto con el mas rico caudal de gracias , virtudes y excelencias ? ; No era muy justo , que fuese magníficamente ennoblecido con toda la gloria de una sabiduría y virtud divina , habiendo de educar á una hija , á quien la sabiduría y virtud de Dios habian de elevar al último grado de la santidad ? Para levantar en medio del Pueblo de Israel el famoso Tabernáculo del Testimonio, como el propio lugar en donde debia ser reconocida la infinita y excelsa magestad de Dios, juzgó conveniente el Señor elegir por su propia mano el artífice , *dotarlo de su espíritu , llenarlo de su sabiduría , y de una maravillosa inteligencia en todo género de obras ; ; y no debia contraer este mismo empeño , quando trataba de elegir un Padre , y para decirlo así , un artífice , que engendrarse y educase á María , predestinada desde la eternidad para nuevo y vivo*

Tabernáculo, en donde habia de habitar corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y aquella inmensa Magestad que no puede caber en la vasta dilatacion de los Cielos? Los celestiales descubrimientos hechos á una alma santa, salen fiadores de esta verdad. Ellos nos aseguran la plenitud de altísimas inteligencias, que este hombre felicísimo recibia en sus continuos éxtasis y transportaciones, para conocer y practicar quanto de santo y perfecto comprendia la ley, como que le eran absolutamente necesarias para verificar las adorables intenciones de Dios. Así, señores, lo hemos de confesar, so pena de disputarle al Señor los órdenes de su providencia, y la infalibilidad de sus soberanas empresas.

Digamos pues, que destinado á la educacion de la criatura mas santa, debia ser el hombre mas santo, y que él puso la semilla de aquellas virtudes que tanto glorificaron la augusta condicion de la hija. De él recibió aquel espíritu de retiro y soledad, que segun el testimonio de David la alejó del contagio y corrupcion del mundo: de él recibió aquel humilde conocimiento de sí misma, con que en medio de las mas altas protestaciones del Cielo, que la aseguraban de una dignidad casi

infinita , se reconocia indigna esclava del Señor , y que le mereció las mas benignas atenciones del Altísimo : él le inspiró aquel heroico é inviolable pacto de virginidad , que fué , dice San Agustin , la gran razon que la hizo fecunda de un hombre Dios : de él recibió , para decirlo de una vez , todo aquello que por grande y precioso la hizo objeto de maravilla y de amor al Cielo y á la tierra. Es verdad que la plenitud de gracia con que fué enriquecida desde el primer instante de su vida , fué la máquina maestra , y el precioso principio de sus altísimas virtudes , cuyo valor y substancia no podian tener otro origen. Sin embargo , no se le puede disputar á Joaquin la gloria de haber tenido la direccion de tan grande obra , y haber promovido con la dulce influencia de sus cuidados y santidad de sus exemplos , el incremento de tan soberanas virtudes. Porque si una hermosa flor , por mas que sea parto de la fecundidad de la tierra , y no reconozca otro origen que la virtud de la semilla , se puede llamar con toda verdad hija de la cultura , habilidad y economía del Jardinero , ¿ por qué no podré yo asegurar , que aunque la preciosidad y hermosura de la *bella flor del campo , y fragante azucena*

de los valles , fuese obra de la omnipotente gracia , contribuyó mucho á su perfeccion y belleza el cuidado , cultura y aplicacion de tan santo Padre.

¡Gloria grande por cierto ! ¡honor inefable ! ¡incomparable fortuna ! ¿ Pero lo creereis ? No es esto aun lo que mas nos descubre la rara perfeccion y mérito de Joaquin. Si fué tan grande por las magníficas prevenciones con que lo dispuso el Cielo para ser Padre de María , precisamente ha de ser mayor , por haber sido efectivamente Padre de María. Aquí se nos presentan nuevas glorias dignas por sí solas del Panegírico , como que ellas han dado á los Padres de la Iglesia el bello asunto para los mas encarecidos elogios. La fecundidad de este ilustre Padre , así como es la cosa mas importante á la Religion , y mas preciosa á los hombres , es tambien la mas gloriosa á tan digna criatura. Este es el punto principal de su grandeza , y el mejor trofeo de su gloria , y una gloria que no se le comunicó á ninguna otra criatura. Porque sea quanto quisiereis admirable la fecundidad de un Elcana y de un Zacarías , quienes á pesar de una larga esterilidad , dieron al mundo unos hijos por todos respetos grandes ; ¿ pero cuándo fué

tan gloriosa como la fecundidad de Joaquin? La inefable grandeza de la prole que engendró, la asombrosa dignidad de Madre de Dios, á la qual es destinada María, dan un realce sublime á la fecundidad de este dichoso Padre. Elcana fué verdaderamente feliz. El Señor oyó sus votos, enjugó sus lágrimas, y le concedió últimamente un hijo, que fué un ilustre Profeta admirado del mundo, el Apostol de los Reyes, el Juez, el árbitro y el oráculo de todo Israel. La fecundidad de Zacarías es famosa por los muchos prodigios que la glorificaron. Un Angel la anuncia al tiempo de los sacrificios; el hijo que el Cielo le concede es ilustrado del Sol Divino ántes de ver la luz del mundo; su nacimiento forma la pública alegría; los pueblos se regocijan al verlo, y un Oráculo infalible lo declara el mayor de todos los nacidos. Sin embargo de todo esto, las maravillas vuelvo á repetir, y la gloria de la fecundidad de Joaquin se eleva hasta donde no pudo llegar la fecundidad, aunque tan célebre, de aquellos insignes Varones. María su bella Hija y dignísima Madre de Dios, la mas perfecta entre todas las madres, y la mas admirable entre todas las hijas, elevada con inauditos privilegios sobre todas ellas, eleva la

gloria de este dichoso Padre sobre la gloria de todos los Padres. Y ved en esto mismo un robustísimo argumento que nos convence de la rara perfeccion de este excelentísimo Padre. Aquellos esclarecidos Padres de quienes os acabo de hablar, sabemos con qué riqueza de virtudes fueron adornados para ser dignos de tener unos hijos, que habian de ser grandes á los ojos de Dios y de los hombres, y reconocidos por los mas ilustres entre todos los Profetas: ¿pero qué comparacion puede haber entre un Profeta y aquella elegida muger que era la Reyna de todos los Profetas?

Sin embargo, señores, las maravillosas circunstancias de la fecundidad de Joaquin; el haber sido singular, milagrosa, privilegiada y conducida por una mano omnipotente; el haber tenido por fruto á una Hija tan admirable y tan grande, aunque es sin duda alguna indicio seguro de su relevante y singularísima santidad, no es mas que un principio, ó para decirlo así, un preliminar de la grande obra. Aquel cuerpo santísimo, fruto de tan maravillosa fecundidad, debia ser animado con una alma la mas bella y perfecta que pudiese idear la infinita sabiduría de Dios. Segun este justo empeño, á que era llevado el Señor por

D



la eterna eleccion que habia hecho de María para Madre suya, entró segunda vez en consejo, repitió segun las noticias de la venerable Sor María de Jesus de Agreda, aquellas misteriosas palabras: *Hagámosla á nuestra imagen y semejanza*: démosle una alma que recoja en sí todos los privilegios de la inocencia y de la gracia que perdió infelizmente el primer hombre: sea ella sola el reparo de la ruina, el crédito de la inocencia, el depósito de la gracia, la nueva criatura que restablezca el honor perdido de la antigua creacion: *Faciamus ad imaginem et similitudinem nostram*. En virtud de estas omnipotentes palabras, fué criada é infundida en el tiernecito cuerpo de María una alma colmada de todos los dones y gracias convenientes á su futura dignidad, quedando tan perfecta y graciosa, que Dios con toda su omnipotencia no pudo criar otra Madre mas excelente. Pues ahora, señores, decidme, si es que sois capaces de comprehenderlo, ¿quál sería la hermosura y magnificencia de esta grande obra? Esta es una reflexión, que insensiblemente nos introduce en un laberinto de donde no es fácil salir de otro modo que exclamando: que Joaquin es aquel monte de que habló Isaías, fundado sobre la cima de los

montes mas altos ; quiero decir , que Joaquin es aquel justo cuya santidad está fundada sobre la santidad de todos los justos ; y Dios (dexadme decirlo así) Dios no hubiera atendido dignamente al honor de su grandeza , ni al justo decoro de su augusta Madre , si este illustre Padre no hubiera sido santificado sobre todos los Padres , de suerte , que con la misma verdad que decimos , que María es la mejor y mas perfecta entre todas las hijas , dixésemos tambien , que Joaquin es el mejor y mas perfecto entre todos los Padres. Sí , digámoslo sin temor , y digamos tambien , que tuvo mucha razon para atribuirse aquella bella gloria que estaba reservada para su augusta Hija , y que toda la Iglesia la habia de consagrar como un digno tributo debido á la singularidad de su excelencia : *Ex hoc beatum me dicent omnes generationes.* Es verdad , alma nobilísima , por esto te aclamarán bienaventurado todos los siglos y generaciones ; por esto celebrará el mundo todo la grandeza de tu mérito ; por esto el Cielo y la tierra publicarán tu felicidad ; por esto todos tendrán razon para aplaudirte dichoso , pues fuiste hallado digno de la incomparable gloria de ser Padre de una Hija de una dignidad casi infinita ; pero sus aplausos serán siempre

inferiores á los privilegios de tu fecundidad y á la grandeza de tu mérito.

Y ahora ¿qué necesidad habrá de que yo os acuerde todas las acciones santas de este Héroe incomparable, ni busque en sus virtudes el testimonio de su santidad? dispensadme os ruego de entrar en un empeño que no podia cumplir atendida su invencible dificultad. La providencia, atendiendo al justo respeto que merecia la soberana paternidad á que lo eligió entre todos los hombres, lo puso en la feliz, y ¡oh quanto feliz! necesidad de recibir mas gracia que la que ha recibido qualquiera otra criatura, exceptuando á su Santísima Hija: y siendo cierto como lo es, que la gracia es la máquina maestra de donde nacen todas las virtudes, yo os doy licencia para que le atribuyais las mas heroycas, sublimes y perfectas, que seguramente no errareis, y aun añadiré yo, que fueron mucho mas admirables de lo que podeis imaginar; y ved, señores, si me engaño. Es una verdad constante, que una cosa es tanto mas perfecta, quanto mas se acerca al principio de la perfeccion. De aquí infiere el gran Dionisio Areopagita, que el Angel siendo mas vecino á Dios que el hombre, recibe con mayor plenitud sus perfecciones, al modo que los

planetas , quanto mas próximos al Sol fuente de la luz , son otro tanto mas brillantes : por consecuencia , María Santísima que fué la criatura mas conjunta segun la carne á Jesu-Christo fuente y principio de la gracia , precisamente la habia de recibir mas abundante que otra alguna criatura. Pero decidme ahora , ¿quál es la fuente de donde manó aquella sangre , que tan estrechamente unió á María con Jesus , y que hizo , decia San Agustin , que de los dos fuese una misma la carne ? ¿No es el hombre feliz de quien os hablo ? ¿No se formó de su substancia aquel virginal cuerpo que fué el conducto para que su sangre llegase hasta las venas mismas de Jesu-Christo ? Luego este hombre dichoso logró una aproximacion la mas íntima á Jesu-Christo , principio inexhausto de la gracia : luego necesariamente debió recibirla en toda su plenitud y participar abundantísimamente sus efusiones. Los que entendeis de argumentos é ilaciones , negad si podeis la eficacia y fuerza de esta reflexiön.

Con todo , no quiero que me creais sobre mi palabra y modo de pensar. Uno de los mayores Profetas sale fiador de esta verdad. El Profeta Isaías publicó muy de ante mano con una de sus figuras proféticas esta bella suerte

de Joaquín: *Nacerá*, dice, *una vara de la raiz de Jesé*, y de aquella vara ascenderá una flor: descansará sobre ella el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad. Esta raiz divinamente fecunda es Joaquín, la vara es María, y la flor Jesus. El divino espíritu lleno de todas las virtudes descendió sobre la flor, esta la comunicó á la vara, y la vara á la raíz; á la manera puntualmente que una dulce rociada del Cielo, destilando sobre las flores se insinúa por sus imperceptibles venas á la vara, y de aquí á las mas distantes raíces. Ved pues, segun esta imágen, si tuve razon para decir, que siendo Joaquín tan íntimamente conjunto á Jesu-Christo, principio de todas las gracias, estaba en la dichosa necesidad de recibirlas todas con admirable plenitud. ¿Pues para qué quereis, vuelvo á repetir, que indaguemos aquí una por una las santas acciones de su vida, para formar el argumento de su santidad, quando su misma condicion nos hace ver que vivia siempre con Dios y para Dios; que por medio de contínuos y dulcísimos éxtasis era admitido á las confianzas mas familiares con Dios; que Dios vivia en él de una manera extraordinaria; que era

continúa en su noble alma la efusion de las divinas bendiciones ; que con nuevas gracias coronaba el Señor su gracia , hasta darle aquel cúmulo de dones que llama la santa Escritura con el magnífico nombre de tesoro deseable ? Sin embargo , señores , no quiero que os salgais disgustados de mi presencia , y en pocas palabras os diré con los Santos Padres, que fué profundísimo en la humildad , altísimo en la contemplacion , ardentísimo en la caridad , fervorosísimo en la oracion , rigidísimo en la penitencia , sufrido en las injurias , en las tribulaciones pacientísimo , resignado y sometido á las mas severas disposiciones de Dios; pero con tanta maravilla , que no dudaré aseguraros , que su heroyca sumision á la Providencia , y su humillacion á la frente de las desgracias , fué principalmente la que lo elevó al alto mérito que le aseguró la mas soberana exáltacion. Su fidelidad y justicia en medio de la decadencia de su antigua casa y de sus particulares infelicidades , su constancia entre las pruebas de una afrentosa esterilidad , nos muestran de un modo maravilloso la magnificencia de su santidad , y la singularidad de su mérito.

No es razon tocar de paso un punto que

caracteriza la grandeza de este Héroe. Su resignacion en medio de las penas mas amargas es digna de toda nuestra atencion, de las mas serias reflexiones, y de las mas encarecidas alabanzas. Porque ¿quánto, señores, no podemos decir de la suerte infeliz de este hombre pacientísimo, de su profunda sumision, y de la gloria tan justamente por ella merecida? Vivía Joaquin en medio de un pueblo, que ingrato, indócil y mal contento baxo el dulce y honroso yugo de la dominacion del Señor, quedó en justo castigo sujeto á la mas tirana y soberbia servidumbre. Ya no se conocian en él aquellas bendiciones, triunfos y respetos, que baxo sus Patriarcas, Reyes y Pontífices le granjearon la admiracion y envidia de todas las Naciones. Sus delitos lo dexaron envilecido, abandonado, vilipendiado de los hombres, y aborrecido de Dios. Todas las desgracias de esta infeliz Nacion cayeron de un golpe sobre la pobre Tribu de Judá, que las sentia hasta el extremo. Su antigua superioridad sobre todas las Tribus convertida en abatimiento; la larga posesion del Augusto trono de Israel perdida y pasada á Reyes usurpadores; la nobleza de tantos Héroes que ilustraron sus generaciones reducida al olvido y al desprecio; la union

antigua de las brillantes familias sostenidas con una perpétua alianza de potestad y de gloria, reducida á obscuras sombras de la pasada elevacion ; el abatimiento de la real familia de David tan brillante baxo de sus santos y esforzados Príncipes , eran dignos motivos que le hacian sentir el peso de la mano omnipotente y derramar lágrimas inconsolables. Pero en medio de este desventurado pueblo , y de esta infeliz Tribu , adorad , señores , á Joaquin que respeta con profunda sumision la severidad de la providencia ; que se hace superior por su constancia á toda la adversidad de tan amarga fortuna ; que se impone la ley terrible aunque necesaria de sujetarse á los juicios de Dios ; que á pesar de tan espantoso cúmulo de desgracias reconoce y adora su divina mano , sin revelarse contra los decretos que le hacen sentir su enorme peso : porque él , señores , mira con espíritu tranquilo á Herodes extranjero é impio sobre el trono de sus Mayores ; sacrifica á Dios lleno de religion todas las grandezas de la tierra ; pasa gozoso sus dias en la obscuridad de su estado , y en el desprecio de la Nacion , sin despegar sus labios , aun para aquellas inocentes querellas que no son enemigas de una alma santa. Cotejad , señores , estos hechos con

E

las promesas hechas á sus Padres por boca de los Profetas , y vereis si era necesaria una alma tan grande y una virtud tan heroyca como la suya para sostener la acerbidad de pruebas tan terribles , y triunfar de las aficciones de una situacion tan infeliz. Seguramente debemos considerar esta sumision como un prodigio, y aun como impracticable , no teniendo la santidad y virtud de Joaquin.

Sin embargo , señores , no es esta á mi parecer la mayor prueba del heroísmo de sumision de ese hombre incomparable. En medio de tan enormes desgracias se veía penetrado de otra pena , que juntamente con el dolor le llevaba la ignominia , qual era verse comprehendido en la maldicion de Dios , fulminada en la antigua ley contra los estériles. ¡Qué motivo tan asombroso de amargura la mas vehemente y dolorosa ! Olvidaria yo , señores , tal vez lo que mas esperais de mí , y lo que os tengo prometido , si entre la miserable decadencia de su Nacion , é irreparable ruina de su Tribu , entre sus particulares aficciones y desgracias , no os lo presentára con una humillacion personal mas grande y amarga , que contribuye maravillosamente á acreditar la eminencia de su santidad y el heroísmo de su virtud. Oid pues

y admiraros. La fecundidad en la antigua ley era la mayor gloria de los hombres. Una numerosa posteridad era frecüentemente el premio de insignes virtudes. Esta fué la magnífica recompensa que se le dió á Abrahan , y de este modo le cumplió el Señor sus promesas. Los misterios de su grandeza comienzan por la maravillosa fecundidad de su amada Sara ; y este fué tambien el origen de toda su gloria. Una numerosísima posteridad lo reconoce por Padre ; los Patriarcas , los Profetas, los Pontífices y los Reyes de Israel nacen de este ilustre tronco. El admirable Joaquin llevaba sobre sí el oprobio de la infecundidad en el pacífico matrimonio de veinte años ; se veía oprimido del peso de la maldicion legal que lo hacia despreciable á todos los de su nacion , y privado del mayor beneficio que se podia conceder á una Tribu destinada á dar al mundo al deseado de las Naciones. Reconocia por otra parte haber llegado el tiempo de tanta fortuna. El abatimiento general de aquel pueblo , su ruina entera é irreparable , la salida del Cetro de la Tribu de Judá trasladado á manos extrañas , le hacian entender , segun las terminantes Profecías , que aquella era la época segura de la

venida del Mesías. Esta esperanza que era generalmente para los Judíos el gran motivo de la mayor consolacion, era para Joaquin asunto del mas amargo y vivo dolor. Bien sabía, que el Salvador de los hombres habia de salir de su familia; pero tampoco ignoraba, que su esterilidad lo hacia absolutamente incapaz de contribuir á su nacimiento. En medio de una prueba tan terrible, no espereis de él aquellas impacientes quejas tan freqüentes en los afligidos mundanos, que en vez de adorar en sus desgracias los designios de Dios, gritan y claman contra su providencia, sin buscar otro consuelo que las lágrimas, la impaciencia y la desesperacion: Vedlo sí, honrar al Señor con una perfecta sumision, sostener los duros golpes de su pesada mano con una larga y constante resignacion, que realiza magníficamente el mérito de sus virtudes.

¡Quánto se engañaron, señores, los que nos pintaron á este hombre resignado y pacífico, abandonado á los últimos excesos del dolor, inconsolable en sus desgracias, inquieto y agitado por la amargura de su pena! Hicieron seguramente poco honor á su prodigiosa sumision. Así que yo no os lo presentaré,

como lo presentaron algunos , afianzados en escritos que no tienen la autoridad de la verdad , oprimido y abatido del dolor , de aquel modo que lo son los mundanos en sus adversidades. No os diré , que arrojado con vilipendio del templo por el Sumo Sacerdote al tiempo de ofrecer los sacrificios , se abandonó á los desiertos , en donde errante por largo tiempo , y llevando consigo la ignominia , se dolía inconsolable y lloraba sobre la afrenta de verse públicamente despreciado : no os lo representaré humillado baxo su pesada suerte , y regando todo el dia con sus lágrimas la inculta soledad , suspirando en la ausencia de su santa esposa , detestando su indecorosa esterilidad , dando en el rostro al Señor con la fecundidad aun de aquellas inocentes ave-cillas , que acompañadas de sus hijuelos volaban por los ayres. No , señores ; un falso Evangelio atribuído á San Jayme , de donde se tomaron tan inverosímiles noticias , no debe empeñarnos , ni á mí á decir , ni á vosotros á creer lo que no se puede afirmar sin el mas enorme agravio de aquella heroyca sumision á las disposiciones de Dios , que fué entre todas sus virtudes la que mas acreditó la magnificencia de su santidad. Os diré sí , fundado

en una tradicion respetable , que postrado delante de su Dios bendecia sus providencias; incierto de su fortuna , conservaba siempre tranquilo y pacífico su corazon. La esterilidad y sus conseqüencias eran para él digno motivo de adorar los designios de Dios sobre su suerte. Sin envidiar la gloria que se habian adquirido los demás con su fecundidad , vivia contento con su indecorosa desgracia , esperando que aquel gran Dios que habia hecho tan magníficas promesas á sus Padres consolara sus deseos ; pero resignada su voluntad en todo acontecimiento á la voluntad de su Criador , y sometido siempre á la severidad de sus decretos. Mas contento en la baxeza de su suerte , que los grandes del mundo en la elevacion de sus honras , le hace á Dios un agradable sacrificio de sí mismo. Desgracias de la Nacion Judayca , oprobios de la esterilidad, desprecios de sus conciudadanos , derechos de nacimiento , glorias de la fecundidad , todo sin reserva , lo sacrifica á la voluntad de su Dios. Yo no me maravillo , señores , de oir á los Santos Padres levantar la voz , y consagrar llenos de admiracion los mas preciosos elogios á la sumision de este hombre pacientísimo : era grande , profunda , respetuosa y

heroyca , y digna por lo mismo de las mas sublimes alabanzas.

Si tales fueron sus virtudes , juzgad por ellas ; quán rico tesoro de gracias se le debió comunicar , y quán digna la recompensa que se le debia conceder por una paternidad tan gloriosa y tan santamente desempeñada ! Ya es hora que lleguemos á la última reflexi6n , y volvamos á aquella dignísima Hija , que demasiado pronto habíamos perdido de nuestra vista. Considerad pues , señores , las obligaciones que habia contraído con su santísimo Padre , y el empeño en que estaba de desempeñarlas del modo mas noble y generoso , que luego os vereis en la necesidad de conocer que él es honrado y recompensado con tales dones y gracias , quales nunca llegará á alcanzar nuestra comprehension. El fué en cierto modo espiritualizado de los divinos afectos de suavidad y dulzura que la admirable Hija le inspiraba. Porque si esta fué la árbitra soberana de todas las gracias , y podia comunicarlas libremente á quien fuese de su gusto , ¿ no las habrá comunicado sin la menor reserva á su dignísimo Padre , que despues de Dios era el primer objeto de su finísimo amor ? ¡ Há , señores , si me fuera permitido

exponer dignamente el número, órden y excelencia de sus soberanas participaciones, cuánto os admiraríais al ver la grandeza y riqueza de este hombre santísimo! Aquella elegida prole, semejante á la Aurora que se levanta para ocupar de instante en instante sitio mas sublime, y resplandecer con claridad mas brillante, crecia á proporcion del tiempo en gracia y perfeccion delante de Dios y de los hombres; y si es cierto que su gratitud, su obligacion y su amor no la permitian creer sin hacer participante de sus nuevas gracias á su amado Padre, era preciso que no hubiese momento que no estuviese señalado con nueva recompensa. Calculad pues ahora ¡á qué suma ascenderian en el curso de tantos años las gracias y dones que enriquecieron á esta alma nobilísima! Pero no, esperad, que hay mucho mas que admirar en esto mismo. Si este Padre feliz empleó tanto tiempo sus amorosas solitudes en el gobierno, cuidado y educacion de María; si vivió y se familiarizó con ella; si la trató, instruyó y consagró al templo; si murió dulcemente entre sus brazos, ¡qué efusion tan inefable de dulzuras inundaria su noble espíritu! Esta es, señores, una gloria, que ni yo la puedo referir, ni

vosotros oír , sin comocion y ternura. ¡ Tratar familiarmente con María ! ¡ vivir juntamente con María ! ¡ morir en los brazos de María ! ¡ O vida inefable ! ¡ ó muerte dichosa ! ¡ ó Padre incomparable ! Por grande que sea vuestra comprehension , os contentareis con descubrir aquí algun poco solamente de todo aquello que de divino , magnífico y soberano ofrece tan alta fortuna. Su preciosidad y grandeza se eleva sobre las mas altas ideas. Considerad por una parte , quién es María , y qué empeños habia contraído de honrar y glorificar á su dignísimo Padre ; por otra el amor y generosidad con que satisfizo esta deuda del modo conveniente á su misma grandeza y á los derechos del Padre , y conocereis quán llena de gracia fué la vida de Joaquin , y quán preciosa su muerte en la presencia del Señor.

Y pues ya empieza á subir la Aurora , sigamos el pasage de esta grande alma , y adorémosla en el trono de su gloria : ¡ pero qué gloria ! No hay , señores , necesidad de que consultemos aquí las celestiales visiones que descubren á Joaquin coronado con una diadema tan brillante , y colocado en un sólio tan eminente , que en el coro de los Santos solo tiene por superior á su augustísima Hija. Si es cierto como lo es , que Joaquin por la

excelencia de su dignidad , por la abundancia de su gracia , y por la nobleza de sus virtudes , contraxo un mérito inferior solamente al de María , era preciso que la justicia del supremo Remunerador lo recompensase con una gloria , en la qual solamente María le fuese superior. Pero entended , dichosos devotos , entended para consuelo de vuestras esperanzas , que este excelso Padre , en medio de tanta elevacion de gloria , conserva la misma estimacion y confianza con la Reyna su Hija. Suer- te verdaderamente feliz , que debe redoblar su recompensa , y unir á aquella exáltacion que lo ha elevado sobre todos los Santos , una absoluta autoridad para socorrer á los mortales. Yo , señores , lo imagino delante de Dios como otro Mardoquéo delante del Rey Asuero , exáltado no solamente por la importancia y fineza de sus servicios al Reyno , sino tambien por el amor que la Reyna Estér manifestó tenerle. La fidelidad y conducta de Mardoquéo , le merecieron sin duda distinguidos premios ; pero no fué esta toda la razon de su engrandecimiento. Quando el Rey Asuero lo reconoció por Padre de la hermosa Estér , que ya era la árbitra de sus tesoros , de su gracia y de todo su corazon , no observó leyes ni medidas para honrarlo. Dexó en sus manos

todo su poder , lo hizo dueño de su voluntad , y lo admitió á la misma estimacion y confianza con que trataba á su bella Hija. ¿Pues dexará de suceder esto mismo en el Cielo para glorificar al digno Padre de la Reyna de los Cielos ? ¿Dexará Dios de conocer los respetos , la confianza y el amor de María á su dichoso Padre ? ¿y podrá conocerlo sin honrarlo con una franca donacion de aquella autoridad suprema que concedió á la santísima Virgen ? Pida pues en hora buena , pida Joaquin, aunque sea como Mardoquéo , la salvacion de una Nacion entera , que en sus manos tiene la autoridad para pedirla , y la complacencia de Dios para conseguirla. En vano , segun esto, me detendria yo en referir aquí menudamente los innumerables prodigios con que en todo lugar y tiempo ha acreditado este poderoso Abogado su benigno patrocinio á favor del Christianismo. Bastará deciros , que halló tanta gracia en los ojos de Dios , que á su arbitrio dispone de su omnipotencia ; y seria el mayor milagro que en fuerza de este poder admirable , no le fuesen familiares los milagros , quando los pide nuestra necesidad , y los merece nuestra devocion.

Los que aspirais pues á los favores de este gran Santo , empeñadlo con vuestra devocion;

pero no os engaños. No creais que esta consiste en consagrarle pomposos aparatos y estériles demostraciones del culto. La verdadera devoción á los Santos es inseparable de la imitación de sus virtudes. ¡Y qué excelente modelo hallais aquí para copiar en vuestras almas las santas virtudes! Vosotros especialmente, padres Christianos, formad vuestra conducta sobre el exemplar que se os ha mostrado en la educación de vuestros hijos. Aprended de él el cuidado, solícitud, instrucciones y santos exemplos con que debeis santificarlos. Pero ah! cuánto dista la divina educación de este Padre santísimo, de la que dan á sus hijos los padres mundanos! ¡Su cuidado en acrecentar la piedad de su augusta Hija, y alimentarla con santos exemplos, del funesto silencio sobre las importantes máximas de la salvación, y de aquella iniqua franqueza con que exponen á la observación de los hijos los mas perniciosos exemplos de libertinage y depravación! ¡la generosa piedad con que conduce á María á los pies de los Altares para consagrarla al Señor, de aquella triste prudencia que consagra al Santuario las víctimas despreciadas del mundo, y de aquella mundana ternura que destina al mundo las que debian ser consagradas á solo Dios! Sufrid, señores, en paz esta breve

y justa declamacion contra el abandono de una de las mas sagradas obligaciones del Christianismo. Es aquí muy oportuna, y me la inspira sin libertad la horrible oposicion de la conducta santa que habeis admirado en ese Padre feliz en la educacion de su dignísima Hija, á la que freqüentemente se observa en los padres del mundo. Seguramente habria mas hijos santos sino hubiera tantos padres iniquos. La educacion es sin disputa uno de los principales motivos de la corrupcion general de las costumbres. Ordinariamente no tienen los hijos otros maestros de los vicios que sus propios padres, cuyas acciones observan con atencion para practicarlas despues con exâctitud. Las operaciones de un padre son miradas mas como ley que como exemplo, y el mismo respeto que le deben los induce inseparablemente á la imitacion de sus iniquos procedimientos.

Tuvo Tertuliano mucha razon para decir, que la conducta de los padres tiene la eficacia de una profecía: *Prophetiae efficaciam.* ¿Quereis una profecía de la vida de vuestros hijos? Pues mirad vuestra conducta con ellos, y en ella, como en un libro profético, podeis leer la historia de vuestra posteridad. ¿Sois un padre libertino, sobervio, vengativo? Pues decid que

tales serán también vuestros hijos. Vuestras iniquidades quedarán vinculadas en vuestros herederos, que se creerán llamados por derecho de testamento á la corrupcion misma de costumbres: y estos son aquellos que llama la santa Escritura, *incrementa*, & *alumni hominum peccatorum*, frutos de hombres pecadores, que participan la corrupcion del tronco, y crecen inficionados como la raiz de donde nacieron. Ni aun los Gentiles dudaron de la gran influencia de la probidad de los padres en sus hijos; y gobernados por este conocimiento, se introduxo entre los Romanos la prudentísima costumbre de informarse con exâctitud para elegir esposo, del buen nombre y honrado procedimiento de los padres, y ordinariamente no exîgian del hombre otra dote, que la reputacion y buena fama de sus progenitores. ¿Qué os parece? Si en nuestros dias se introduxera tan sábia costumbre, ¿quántas quedarian sin dote, y precisadas á llorar como la hija de Jepte lágrimas inconsolables! Porque ya se acabó aquel tiempo en que decian los hijos con San Pablo: *Patres carnis nostrae eruditores habuimus*. ¿Qué bello expectáculo ver á un Padre Hebreo, que atento al gran precepto de Dios de instruir á sus hijos en su santa ley, se presentaba ante su amada prole, y

declaraba como otro Moysés á aquel pequeño
 Pueblo que lo rodeaba los órdenes del Señor,
 ó como otro David les contaba las maravillas
 de su omnipotente mano á favor de su que-
 rido Israel! Entónces se oían los tiernos clamo-
 res de los hijos, que llenos de un santo amor
 á un Dios bienhechor, se decian unos á otros:
Patres nostri narraverunt nobis & dixerunt: ex
AEgypto eduxit nos Dominus. ; Y ahora? ; En
 dónde hallaremos un padre que quiera quitar
 una hora á sus libertades, para enseñar á sus
 hijos las verdades de nuestra Religion, infor-
 marlos de sus adorables misterios, é inspirar-
 les el conocimiento de Dios? Podrán decir mu-
 chos lo que aquel infeliz, que se lamentaba
 de que la primera noticia que tuvo de Dios,
 fué quando oyó á sus padres blasfemar su san-
 to nombre. ; Terrible prueba del criminal des-
 cuidado de los padres mundanos! Pero olvidad-
 la, os ruego, para siempre; y yo casi estoy
 arrepentido de haberlo dicho. El honor del
 nombre christiano nos precisa á ocultar, aun
 á nosotros mismos, ciertos delitos que descu-
 bren demasiado nuestra ignominia. Lo dexo,
 señores, y no hablemos mas de un asunto ca-
 paz de irritar el zelo mas frio.

Padres christianos, formaos, vuelvo á re-
 petir, sobre el modelo de este gran Santo,

cuyas virtudes acabais de oír. Imitad los bellos exemplos que os ofrece, copiad la santidad y pureza de sus costumbres, emulad su zelo, solicitud y aplicacion al desempeño de las obligaciones que el Señor le impuso, y no dudéis, que prevenidos de este modo, os será muy fácil imitarlo tambien en el amor y exâctitud con que debeis atender á la instruccion, santificacion y salvacion de vuestros hijos. Dios os los ha dado para que hagais de ellos otros tantos predestinados. Este gran Padre, Padre dignísimo, santísimo, y el mejor del mundo, os facilitará los auxílios que necesitais; y desempeñando con su favor tan santa y precisa obligacon, hallareis en él un Protector benigno y magnífico, que alcanzará para vosotros y para vuestros hijos, felicidades, bendiciones, abundancias, prosperidades, gracias, y últimamente la corona de todas ellas, que es la eterna gloria. Amen.



BIBLIOTECA